

Nuevas formas de Relacionamento Abuelos-Nietos Adolescentes, desde los cambios demográficos-sociales actuales.

Dr. Alejandro Klein
Profesor Universidad de Guanajuato
alejandroklein@hotmail.com

RESUMEN

Intento presentar en este trabajo cómo los cambios socio-demográficos no pueden dejar de tener repercusión en las nuevas formas de configuración familiar y en la forma en cómo estas configuraciones atraviesan y se consolidan en vínculos diversos desde la adolescencia y en especial en el vínculo de los abuelos con sus nietos adolescentes. Destaco especialmente tres configuraciones que considero fundamentales: *adolescentes sin adolescencia, estructura de padres agobiados, vínculo de confrontación avuncular-confrontación transgeneracional* entre los abuelos y sus nietos adolescentes.

EL DESINVESTIMIENTO DE LOS ESPACIOS SOCIALES

La investigación que llevo adelante, busca puntualizar cómo determinadas situaciones sociales y familiares no pueden dejar de incidir en la subjetividad y en especial en la forma en cómo el joven entra o no en vínculo con la “adolescencia”, entendiéndolo por tal una construcción compleja que teniendo a lo pubertario como condición necesaria, necesita a su vez de un múltiple apuntalamiento individual, familiar y social (Klein, 2006).

La modernidad keynesiana alentaba y proponía una matriz socioeconómica que era relativamente estable, con instauración de un porvenir probable y declaración de una promesa alcanzable. Se trataba de mantener como telón de fondo o meta encuadre, un contexto económico previsible con estabilización social. Una especie de homeostasis social propia del principio de constancia (Laplanche-Pontalis, 1981), principio de funcionamiento psíquico tanto como regulador social y organizador familiar.

De esta manera la adolescencia era un espacio de llegada y experimentación para los jóvenes, con la promesa de integración social generando un pasaje posible a un estado adulto que a su vez recibía apuntalamiento desde otro espacio social llamado “adultez”.

Por el contrario el neoliberalismo - como modelo social, económico y político- genera un “desapuntalamiento” de la adolescencia como espacio de vida, investigación y júbilo (Urribarri, 1990). La hipótesis que desarrollo indica que tanto desde lo social, como desde lo familiar y lo individual, la “adolescencia” es masivamente desapuntalada, no pudiendo operar ni como referente para resignificar las experiencias que el joven transita, ni como espacio complejo que permita intercambios, oposiciones, confrontaciones generacionales y sociales. Es lo que denomino: adolescentes sin adolescencia (Klein, 2006)

Simultáneamente, existen movimientos sociales y demográficos inéditos e imprevisibles, con un profundo cambio del “tejido” social, lo que modifica o plantea como insuficientes los sistemas explicativos plausibles, los que se empiezan a mostrar parciales e insuficientes, con lo que se hace imprescindible repensar teorías, dispositivos y formas de construcción de subjetividad.

NUEVAS TENDENCIAS SOCIO- DEMOGRAFICAS

Teniendo en cuenta los últimos 30 o 20 años, es posible advertir que se comienzan a perfilar fuertes procesos de transición demográfica y nuevas realidades sociales tanto en Sudamérica como en el mundo. Es preciso tener en cuenta que aunque se desenvuelven dentro de las políticas neoliberales de la región, poseen sin embargo su propia dinámica. En este conjunto podemos identificar los siguientes procesos interrelacionado (Vasconcelos & Morgado, 2005):

-la transición demográfica, con disminución de la tasa de natalidad y el envejecimiento de la población.

-las innovaciones producto de las nuevas tecnologías de reproducción, control de la natalidad y de prevención de enfermedades sexualmente transmisibles, generando una revolución particularmente en la sexualidad femenina; movimiento feminista, participación plena de la mujer en el mercado de trabajo, con disminución para la disponibilidad para el cuidado domestico

- creciente individualizacion cultural

-cambios en las relaciones conyugales, con aumento de familias matrifocales (Castells, 2006) y distancia de la presencia física o simbólica del padre

- fortalecimiento de la expectativa de vida, incluyendo condiciones sanas de vida, tanto a nivel físico como psíquico

CAMBIOS EN EL MODELO DE FAMILIA

El patrón de la “familia nuclear” se asocia a una estructura familiar de actividades complementarias, identidad masculina y femenina definida, y la co-responsabilidad de los padres para el hogar y la educación de los hijos hasta que estos alcancen una mayoría de edad (Negreiros y Féres-Carneiro, 2004). Al mismo tiempo, se hace imposible negar la consolidación de una variedad “of new kin structures within many industrialized societies- reconstituted or recombinant stepfamilies, ethnic minority families, sail-parent families, cohabiting couples” (Harper, 2003:155). Es posible destacar como una de sus características, una baja marcada del índice de fertilidad por el uso extendido de contraceptivos, pero también por un aplazamiento de la maternidad teniendo en cuenta oportunidades en el mercado laboral que antes la mujer no poseía (Harper, 2003), (Hoff, 2007).

Ciertamente es necesario entender que el aplazamiento de la maternidad es un fenómeno más cercano a las mujeres de clase media y de clase alta. Como Abdullah Khan observa: “recent reviews throughout the world show that high level of childbearing persists among adolescents in most developing countries” (Khan: 2). También en Sudamérica observamos una tendencia social que mezcla pobreza-embarazo y población adolescente (Lammers, 2000), lo que significa que hay una reproducción de la pobreza a través de la maternidad de las adolescentes. En estas situaciones es posible observar que las abuelas actúan como madres substitutas. Tienen un papel claro de madres, no de abuelas. Así pues, en este caso no tenemos transición generacional sino congelación generacional.

Es posible indicar igualmente que las complejas y rápidas transformaciones políticas, económicas y sociales coinciden en cambios significativos en la vida familiar y sus vínculos (Rizzini, 2001). Utilizamos cada vez más los términos de “stepfamily” y “collected family”. Algunos de estos cambios implican que la “interaction between fathers and their children tends to declines significantly following divorce” (Harper, 2003:177). En otras familias se presenta una tendencia a una dificultad en los padres en asumir los roles parental-maternales, lo que he denominado: “estructura de padres agobiados” (Klein, 2006) en referencia a una situación socio-familiar que modifica substancialmente la capacidad de los padres en proporcionar cuidado y educación.

En otros casos, una alta tasa de ausencias paternas y maternales es verificada por el abandono del hogar o para la entrada al mercado laboral (Wainerman, 1996).

Bengtson (2001) sugiere así que los abuelos desempeñan un papel cada vez más importante en las familias multi-generacionales. Los efectos combinados de la mayor esperanza de vida (lo que representa un curso de vida más largo junto a los nietos) y la fertilidad descendente (pocos nietos) pueden tener el efecto secundario de un mayor relacionamiento abuelos-nietos, además de abuelos que compiten por la atención de sus pocos nietos (Uhlenberg 2005).

Cada vez más los adolescentes viven y crecen dentro de estas nuevas configuraciones familiares. Como Wainerman indica: “Los adolescentes y los jóvenes viven en familias nucleares con menor frecuencia que los niños, se trata de algo menos que dos tercios de los varones y las mujeres de entre 15 y 24 años. En cambio, llegados a estas edades es más frecuente encontrarlos viviendo en una familia extendida o compuesta (bean-pole familias) (33 por ciento en comparación con 27 ciento de los niños)” (Wainerman, p. 219). Otro factor es que: “most of these surveys, however, also report that interaction between fathers and their children tends to decline significantly following divorce, with one US study suggesting that half of adolescents living with their mothers after divorce had no contact with their fathers (Harper, 2003: 177-178).

Todas estas situaciones sociales, económicas y culturales hacen que muchas madres después de un divorcio, presentando o no dificultades económicas o emocionales, vuelvan a la casa de sus padres y/o suegros, por lo que los abuelos pasan a proporcionar no sólo ayuda para sus hijos sino también a sus nietos (Castels, 2006). Estos abuelos varias veces actúan como "dirigentes" de la familia (Wainerman, 1996). Esta demanda de ayuda hacia los

abuelos también se verifica aunque los mismos no vivan permanentemente con la familia (Terezinha Feres-Carneiro, 2005).

Moragas (1997) destaca que la longevidad mayor propicia una coexistencia más larga entre los abuelos y sus nietos. Como Harper observa: “Increased longevity may increase the duration spent in certain kinship roles” (Harper, 2003:155). El papel de las personas de edad se está modificando, pasando de ser una persona pasiva que necesita cuidados y protección, a ser un miembro activo de la familia, concediendo protección y cuidados (Terezinha Feres-Carneiro, 2005).

Estos cambios sociales y familiares implican un cambio profundo en los papeles del abuelo y de la abuela (Fisher, 1983), (Wilcoxon, 1987), aunque la relación del abuelo-nieto no ha recibido la atención deseable, predominando la tendencia de colocar a los abuelos en roles de altruismo y auto sacrificio (Silverstein 2006 in: Hoff, 2007). Debería ser tenido en cuenta que los abuelos que asumen papeles de extremo cuidado lo hacen a menudo a costa de su bienestar material, físico, y mental (Minkler et all., 1997) (Kelley, 1993)

El hecho es que cada vez más los adolescentes son criados por sus abuelos (Ehrle y Day, 1994), lo que se valora como esencial para el desarrollo de éstos (Acnes, 1987). Rizzini precisa que: “através das gerações, os meninos encontram nas suas mães e nas suas avós a presença mais estável das suas vidas” (Rizzini, 2001:31). Neugarten y Weinstein (1964) indican que los abuelos actúan a veces como padres sustitutos y según Bartram, Kirkpatrick y Prebis (1995), los datos de los E.E.U.U. indican que los abuelos están cada vez más a cargo del cuidado integral de sus nietos . Todos estos factores implican una modificación substancial de la figura y el papeles de los abuelos (Wilcoxon, 1987)

Estos elementos sugieren que una relación fundamental se está consolidado entre los abuelos y sus nietos (Eisenberg, 1988), y se puede indicar que: “the number of grandparents who take on the primary responsibility for raising their grandchildren has increased due to demographic, social, economic and political changes” (Wilton-Davey, 2006:15). Al mismo tiempo es necesario recordar que el cuidado de los abuelos es, en algunos casos, una opción a la práctica de la institucionalización de los jóvenes con problemas con la ley (Rizzini, 2007).

LOS ABUELOS: PROTAGONISTAS

Los datos socio-demográficos apuntan entonces a una situación permanente y estructural dentro de los cambios familiares actuales: los abuelos se han vuelto protagonistas decididos de la educación y el cuidado de sus nietos. Esta siendo cada vez más reconocida en el medio científico la importancia social y familiar de los abuelos.

Poco se sabe todavía sobre la repercusiones de la educación dada por los abuelos a sus nietos, menos todavía cuando estos nietos se vuelven adolescentes y la calidad del vínculo entre ambos, en comparación con otros vínculos familiares y otros adultos encargados de la educación. *La descripción de la familia nuclear, que desde el psicoanálisis se nutre con la teoría del Edipo ha descartado u olvidado el lugar del abuelo.* Las políticas públicas sociales y de salud mental deben tener en cuentas estas nuevas realidades y ayudar con

programas específicas a estos roles que los abuelos están adoptando o volviendo a adoptar, luego de un largo período de tiempo en que fueron apartados de los roles de cuidado y protección de los más jóvenes integrantes de la familia.

Por mi parte agregaría unas breves reflexiones sobre algunos datos que no se han tenido suficientemente en cuenta. Sin duda existen dos fenómenos nuevos. Uno es que cada vez mas jóvenes tienen la probabilidad de tener (y disfrutar o no) sus cuatro abuelos vivos y en condiciones de salud física y mental apropiadas. Lo que se acompaña correlativamente con que cada vez mas se tiene solo uno o ningún hermano. Es decir, un fenómeno que se podría incluir en transición demográfica es el mucho abuelo y el poco hermano. Un nieto hoy se enfrenta a cambios familiares o a padres a menudo ausentes, pero cuenta con la posibilidad de tener más atención de sus abuelos.

Hay, creo, una situación fraternal desde dos ópticas diferentes. Una es que probablemente los abuelos “compiten” entre si por la atención de este único nieto. La otra refiere a que mas allá de que exista the rising life expectancy, es posible indicar también que la concepción del abuelo como transmisor de afecto o autoridad se ha modificado. Como los datos de mi investigación sugieren, este abuelo ya no “transmite”, también busca con su nieto nuevas formas de vida, explorando nuevas cualidades de vida. Como Vidal indica: “Walking together and spending weekends or holidays are the most frequent activities” (Vidal, 2005: 28).

Hay un efecto de simetrización y de un punto de partida similar o igual frente a la exploración de la vida. Los nietos exploran como volverse adultos, los abuelos exploran como dejar de ser, dejar atrás, ese modelo de viejos que les vienen transmitidos generacionalmente. Los dos buscan algo y en ese sentido hay una alianza de crecimiento y cambio conjunto. En este sentido no hay multi-generational families, sino *intersectional-generational relationships*. Aclaro que no uso el termino “familia” porque remite a familia nuclear y estos fenómenos rebasan ampliamente lo concerniente a la familia nuclear. Otro punto imposible de profundizar aquí refiere a si desde estos cambios familiares y vinculares podemos seguir hablando de “padres”, “hijos”, “abuelos”, “nietos”...

EL SENTIDO (PERDIDO) DE QUE ES SER PADRES HOY

Por otro lado si siempre fue difícil ser padre de hijos adolescente, hoy por hoy, en nuestras sociedades, se ha vuelto decididamente arduo y por momentos, especialmente fatigante. La proliferación de la cultura “virtual”, la dificultad de algunos jóvenes en acoplarse al ritmo de estudios liceal, la presencia tan temida del mundo de las drogas, son algunas de estas razones. Al mismo tiempo los padres están “bombardeados” por distintos mensajes de lo que es ser padres. Por un lado se indica que lo mejor es ser amigos de los hijos, compartir sus secretos y penas, dentro de una fraternalización de la función de los padres que se expresa en la presión social del: “*sea más amigo de sus hijos, hable con ellos*”. Pero al mismo tiempo se le pide a los padres que sean firmes y que pongan normas de forma contundente dentro de una política parental de imposición de límites. Así, o se denuncia que los adolescentes tienen problemas porque los padres no dialogan con ellos (acusándoselos entonces de “rígidos” o “indiferentes”) o porque los padres no ponen límites

adecuados (se los critica así de “blandos” o de ser “manipulados” por los hijos) (Klein, 2007)

Pero lo que quisiera destacar aquí es que de una u otra manera *ya no se sabe bien como ser buen padre*. Existe un cortocircuito generacional importante, propio de este momento de enormes y vertiginosos cambios, que hace que el padre de hoy no pueda utilizar los referentes que heredó o vivenció de su padre de ayer. Ser padre en esta época poco se relaciona con el ser padre de hace cuarenta o cincuenta años, y ni hablar de hace un siglo atrás. La sociedad ha cambiado de forma decisiva, modificando los roles y los vínculos sociales, lo que está tolerado y lo que está prohibido. Así, un par de décadas atrás hubiera sido símbolo de insolencia que el o la hija trajeran a su pareja a dormir a la casa y en la misma habitación. Hoy se tolera como un mal menor frente a la inseguridad de las calles... Los padres del hoy de esta manera enfrentan nuevos desafíos, ante los cuales buscan adaptarse constructivamente, lo que implica además que tampoco se puede mantener la seguridad (en el acierto o en el error) que el padre de antaño transmitía con su accionar. Los padres de hoy deben probar, manejarse por ensayo y error, tolerar la posibilidad de equivocarse, como parte del aprendizaje de un rol del cual poseen pocos referentes previos. Es un desafío que no debe atemorizar, sino motivar y entusiasmar.

Pero tampoco se trata de negar que todos estos factores unidos representan una situación muy difícil para los padres, enfrentados a la inseguridad de no siempre saber cómo actuar, cuándo dialogar o cuándo o cómo poner límites. Como ya indiqué, hasta cierto punto se siente que hay algo que nos transmitieron nuestros padres que no siempre se ajusta al cambiante mundo de hoy. Aquéllos padres se manejaban desde un modelo establecido y respetado de lo que era ser padre, que garantizaba el marco preciso sobre cómo había que educar a los hijos. No se generaban, ciertamente, estos debates entre los límites y las normas y la necesidad de diálogo o respuesta. Pero, reitero, era otra sociedad, otras costumbres, otros padres.

En aquellas épocas probablemente fumar delante de éstos o, a veces, mirarlos fijamente, podía ser interpretado como una falta de respeto... Cosa que hoy parece ciertamente ridículo. Pero agreguemos, eran también épocas donde era más fácil ser adulto, dentro de una sociedad de pleno empleo, donde el lugar de lo adulto era valorado y respetado y donde en realidad, el modelo social por excelencia era lo adulto, las normas, valores y forma de vida que este representaba. En cambio hoy en día se resalta cada vez más los valores de los jóvenes y una forma de vida que pasa por Internet, el éxito permanente, el cambio reiterado. Los adolescentes y la sociedad ya no miran ni toman como referencia a los adultos. Por el contrario, *los adultos y la sociedad han pasado a tomar como referente a los jóvenes*.

Pero también, no pocas veces, los adultos mantienen una crítica de cómo fueron educados ellos mismos, no sabiéndose si se hacía caso a los propios padres por respeto o por miedo. Asimismo envejecer ya no es un signo de orgullo. Tener “barriga” o canas (símbolo natural del paso del tiempo) no está bien visto. Hay que cuidar la dieta, hacer ejercicio, parecer y mantener un aire juvenil, estar siempre de buen humor y simpatía. Se hace así muy difícil alcanzar cánones de conducta y estética que se vuelven extremadamente exigente. De la misma manera, una sociedad donde el adulto puede perder su trabajo de un día para el otro, o donde se debe trabajar cada vez más horas de forma

sostenida, es una sociedad donde no se generan condiciones de vida tolerables, por lo que se termina por sentir desencanto y desilusión frente a la misma. Este desencanto no es sólo es señal propia de la adolescencia, es además, una sensación que está presente y se comparte por los padres.

ACERCA DE UN VÍNCULO COMPRENSIBLE O NO

Los abuelos de hoy (no todos, pero si muchos) no quieren ser abuelos o viejos de acuerdo a los modelos heredados. Según mi investigación no transmiten esos modelos porque no los quieren reproducir en ellos mismos. Hay un efecto de detención de la transmisión intergeneracional, probablemente inédita en las historias de las mentalidades y las culturas. Por eso creo que una función de subjetivación que adscribí como inherente a la adolescencia, la confrontación transgeneracional (Klein 2003,2004), es ahora parte de la subjetividad de estos abuelos post-adulta.

Al mismo tiempo estos adolescentes parecen llevar adelante con sus abuelos algo reservado al vínculo con sus padres. Lo que Winnicott (1972) ha llamado “confrontación generacional”. La misma es una situación de enfrentamiento fuerte, asimétrico y respetuoso y sin llegar a la violencia entre el adolescente y sus padres, a efectos de permitir el crecimiento y experimentar autonomía. “La confrontación se refiere a una contención que no posea características de represalia ni de venganza, pero que tenga su propia fuerza” (Winnicott :1972,p 193). La confrontación es discutir diferencias con fuerza pero sin violencia, dentro de una zona de reglas en común, donde se mantiene como implícito el respeto al espacio de cada uno.

En la perspectiva de Winnicott, la que comparto plenamente, sólo padres vivos y seguros de sí pueden lograr soportar y sostener este vínculo con sus hijos. Pero como ya indique distintas circunstancias sociales, culturales y económicas imposibilitan, transitoria o definitivamente, que los padres se sientan seguros de sí mismos, representantes de la cultura o miembros plenos de la sociedad. En este punto de amargura, debilidad o desamparo, ya no pueden sostener confrontación con sus hijos. La misma se lleva adelante no pocas veces con los abuelos.

Desde esta perspectiva podría pensarse que este tipo de vínculo abuelos-nietos adolescentes es entonces doblemente confrontacional y hace que ambos estén en una posición subjetiva de búsqueda. Los nietos hacen confrontación con sus abuelos (la que he denominado: *confrontación avuncular*) y los abuelos con sus abuelos (la que he denominado: *confrontación transgeneracional*) Es un interesante punto de encuentro que sin embargo amerita investigaciones mas profundas y específicas.

En este vínculo de doble confrontación surge un último factor que refiere al par nomadismo-sedentarismo. Los abuelos son necesariamente sedentarios, así lo establecen sus identificaciones primarias y su historia familiar, conservan además aun la idea de “Hogar”. Los nietos adolescentes, por el contrario, son nómadas. No pueden sino serlo, porque como ya indique es una cuestión de cómo se estructura su subjetividad de supervivencia. Los abuelos los obligan a un sedentarismo que no pueden comprender y difícilmente pueden tramitar, los obligan, quieran o no, a la experiencia emocional de

“Hogar”, la que es imposible de enfrentar desde la estrategia de supervivencia, que implica la movilidad como expresión del miedo al abandono y la indiferencia.

MALENTENDIDOS CONCEPTUALES

Para terminar, quisiera brevemente señalar algunos malentendidos metodológicos o conceptuales que se vienen arrastrando desde el campo de las ciencias sociales

- Uno es estudiar los cambios demográficos, sociales y familiares como modificaciones, cambios, ampliaciones u otras variables DESDE la familia nuclear. Suponiendo que la familia nuclear es el basamento, el principio y el fin de todas las modalidades familiares actuales.

- Otro malentendido es suponer que todos estos cambios sociales-familiares no se acompañan de cambios correlativos o no en la subjetividad. Es decir se sigue suponiendo que la subjetividad de base no se modifica. En el caso de los adolescentes es suponer que aun existen adolescentes como los que existían hace 30 años atrás.

- El reiterado y consensual uso de términos anacrónicos, como “familia”, “padre”, “madre”, o “padrastra” o “madrastra”, donde no hay nada de eso, sino vínculos que no han recibido aún denominación social.

BIBLIOGRAFIA

Araujo, A. (org.) *Impactos del desempleo. Transformaciones en la subjetividad*. Montevideo, Alternativas, 2002.

Barros, M.L. *Autoridade & afeto: avós, filhos e netos na família brasileira*. Rio de Janeiro: Jorge Zahar, 1987.

Bartram, M. Kirkpatrick, D., Hecker L.y Prebis, J. *Strengths and vulnerabilities of grandfamily functioning*- 104 Canadá: Convenção anual da Associação de Psicologia Americana, 1995.

Bauman,Z. *Modernidade e Ambivalencia*. Brasil, Jorge Zahar Editor, 1999.

Bengtson, V. L. *Beyond the nuclear family: The increasing importance of multigenerational relationships in American society*. *Journal of Marriage and the Family*. 63, 1-16, 2001.

Bollas, C. *La sombra del objeto- Psicoanálisis de lo sabido no pensado*. Argentina, Amorrortu, 1991.

Castells, Manuel. *O Poder da Identidade*. São Paulo: Paz e Terra, 2006.

Cox, C. *To Grandmother's House We Go and Stay: Perspectives on Custodial Grandparents*- New York: Springer,2000.

Ehrle, G. M. y Day, H. D. *Adjustment and family functioning of grandmothers rearing their grandchildren*. *Contemporary Family Therapy*, 16 (1), p. 67-82, 1994.

Eisenberg, G, A.P. *Grandchildren's perspectives on relationships with grandparents: the influence of gender across generations*. *Sex Roles*, 19 (2/4), p.205-217,1988.

Feres-Carneiro, T. (org) *Família e Casal- Efeitos da Contemporaneidade* Brazil: Editora Puc-Rio, 2005.

Fierro, L. *Motivos de consulta en adolescentes*. Montevideo, Equipo de Adolescencia-Policlínica Psiquiátrica-Hospital de Clínicas, 1992.

Fisher, L.R. *Transition to grand motherhood*. *International Journal of Aging and Human Development*, 16 (1), p. 67-78, 1983.

Fonagy, P. *Persistencias transgeneracionales del apego: una nueva teoría*. *Revista Aperturas Psicoanalíticas* N° 3, <http://www.aperturas.org/3fonagy.html>, 1999.

Forrester, V. *Una extraña dictadura*. Argentina, Fondo de Cultura Económica, 2000.

Fraga. *et al. Jovens en tempo real*. Brasil, DP&A editora, 2003.

Galende, E. *De un horizonte incierto, psicoanálisis y salud mental en la sociedad actual*. Argentina, Paidós, 1997.

Gines, A.M. et al. *Evaluación de un Modelo Hospitalario de Asistencia Psicosocial para Adolescentes*. Montevideo, Policlínica Psiquiátrica- Hospital de Clínicas, 1996.

Harper, S. *Changing Families as European Societies Age*.

journals.cambridge.org/production/action-Arch. *Europ. Sociol.*, XLIV, 2003.

Hoff,A. *Functional Solidarity between Grandparents and Grandchildren in Germany*- Working Paper 307 - Oxford Institute of Ageing ,2007.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA, *Informe 2003 y 2004*. Uruguay

<http://www.ine.gub.uy/biblioteca/publicaciones.htm>.

Kaes, R. *El grupo y el sujeto del grupo. Elementos para una teoría Psicoanalítica del Grupo* Argentina, Amorrortu, 1993.

Kelley, S *Caregiver Stress in Grandparents Raising Grandchildren* -Journal of Nursing Scholarship 25 (4), 331–337-doi:10.1111/j.1547-5069.1993.tb00268.x, 1993

Khan, H.T, M.B.H. Bhuiyan & J.H. Tomal-*Fertility Behavior of Married Adolescent Women in Bangladesh*-Journal of Sociology 1(1), 2005.

Klein, A *et al. De la paradoja al grupo: el adolescente a nivel hospitalario y comunitario*. Uruguay, Roca Viva, 1997.

Klein, A KLEIN, A. *Escritos psicoanalíticos sobre Psicoterapia, Adolescencia y Grupo*. Uruguay, Psicolibro-Waslala, 2003.

Klein, A *Imágenes del adolescente desde el psicoanálisis y el imaginario social. Condiciones de surgimiento de la adolescencia desde la modernidad y el disciplinamiento adolescentizante desde la pos-modernidad*. Uruguay, Psicolibros, 2002.

Klein, A *Adolescencia, un puzzle sin modelo para armar*. Uruguay, Psicolibro- Waslala, 2004.

Klein, A *Los Padres y Docentes tenemos derecho a saber. Algunas pistas para comprender mejor al Mundo Adolescente*-Uruguay: Psicolibros- Waslala- 2007.

Klein, A. *Adolescentes sin adolescencia: Reflexiones en torno a la construcción de subjetividad adolescente bajo el contexto neoliberal*. Uruguay: Psicolibro- Universitario 2006.

Kohut, H. *Análisis del Self- El trastorno psicoanalítico de los trastornos narcisistas de la personalidad*. Argentina, Amorrortu, 1977.

Kohut, H. “*Introspection, empathy and the semi-circle of mental health*.” International Journal of Psychoanalysis N°63, 1982.

Lammers, C-*Joven, pobre y embarazada: antecedentes y estrategias para mejorar la situación y el futuro de las madres adolescentes*. Uruguay, <http://www.msp.gub.uy/imgnoticias/12128.pdf>, 2000.

Minker, M *et al-Depression in grandparents raising grandchildren: results of a national longitudinal study*-School of Public Health, University of California, Berkeley 94720-7360 USA . -Vol. 6 No. 5, September 1997.

Moragas, R. *Gerontología Social: envelhecimento e qualidade de vida*. São Paulo: Paulinas, 1997.

Motta-Maués, M. A. -*Na "casa da mãe"/na "casa do pai": Anotações (de uma antropóloga e avó) em torno da "circulação" de crianças*- Rev. Antropol. vol.47 no.2 São Paulo July/Dec. 2004.

National Institute of Aging- *Aging in the Americas into the 21st Century*-
[Http://www.census.gov/ipc/prod/ageame.pdf](http://www.census.gov/ipc/prod/ageame.pdf)

Negreiros, T. C.; Féres-Carneiro, T. *Masculino e feminino na família contemporânea. Estudos e Pesquisa em Psicologia*, UERJ, Rio de Janeiro, ano 4 n. 1, p.34-47, 1er Semestre 2004.

Neugarten, B., y Weinstein, K. *The changing american grandparents*. *Journal of marriage and Family*, 1961, p. 199-204, 1961.

Panizza, F. *Uruguay: Batllismo y después- Pacheco, Militares y Tupamaros en las crisis del Uruguay Batllista*-. Uruguay, Ediciones de la Banda Oriental, 1990.

Rizzini, I. (coord) *Acolhendo Crianças e Adolescentes. Experiências de Promoção do Direito à Convivência familiar e Comunitária no Brasil*. São Paulo: Cortez, 2007.

Rizzini, I. *Crianças, Adolescentes e suas Bases Familiares: Tendências e Preocupações Globais In: Desenhos de Família. Criando os Filhos: A Família Goianiense e os Elos Parentais*. Sousa, Sônia M. e Rizzini, Irene (coords.). Goiânia: Cãnone Editorial, 2001.

Sader, E. & Gentili, P. (org) *La trama del neoliberalismo. Mercado, crisis y exclusión social*. Argentina, Universitaria de Bs. As., 1999.

Smith, P. et all. *Grandparenthood and Intergenerational Relationships in Ageing European Populations: A research training work* -Generations Review- Volume 14-Number 3-July 2004.

Uhlenberg, P. *Historical forces shaping grandparent-grandchild relationships: Demography and beyond*. In Silverstein, M. (ed.), *Intergenerational relations across time and place. Annual review of gerontology and geriatrics*. Springer, New York, 77-97, 2005.

Vasconcelos, E. & Morgado, R. *Subsídios analíticos e metodológicos para a atuação no Sistema Único de Assistência Social (SUAS), e do Programa de Atendimento Integral à Família*. Brasil, (PAIF/SAS/RJ), 2005.

Vidal, S.- Menzinger, J. *New Technologies in the Communication between Grandparents and Grandchildren in Spain* Generations Review- Volume 15-Number 4-October 2005.

Wainerman, C. H. (org) *Vivir en Familia* Buenos Aires: UNICEF/Losada, 1996.

Wilcoxon, S. *Grandparents and grandchildren: an often neglected relationship between significant others*. *Journey of Counseling and development*, 65, p. 289-290, 1987.

Wilton, V., Davey, J. *Grandfathers – Their changing family. Roles and contributions*

New Zealand Institute For Research On Ageing-Victoria University Of Wellington.

www.nzfamilies.org.nz/download. Blue Skies Report No 3/06, 2006.

Winnicott, D. Realidad y Juego. Barcelona: Ed Gedisa, 1972

Zukerfeld, R. *Procesos terciarios, creación, resiliencia y prácticas sociales*

transformadoras. España: Revista Aperturas de Psicoanálisis N° 14,

www.aperturas.org/14zuckerfeldautorizado.html, 2003